
COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS / BIBLIOGRAPHIC COMMENTARIES

**COMENTARIO SOBRE EL LIBRO DE ALAN SANGSTER:
*DE RAPHAELI: VENETIAN DOUBLE ENTRY BOOKKEEPING IN 1475***

Stirling: Lomax Press, 2018
por Esteban Hernández Esteve

Me une una larga y buena amistad con Alan Sangster, como ya se puede colegir por la cariñosas, generosas e inmerecidas palabras con las que me dedica su libro: “This book is dedicated to my friend and mentor Esteban Hernández Esteve, who told me to read what the Italians wrote and never stopped guiding me and encouraging me to do more”.

Es cierto que hace ya muchos años le di este consejo de beber en las fuentes, aunque yo no acostumbro a dar consejos no pedidos, pues me parece una pretensión que no viene a cuento, y si en esta ocasión lo hice fue porque, a pesar de que le conocía poco todavía, vislumbré en él una gran inquietud por saber, por conocer, por querer ir al fondo de las cosas, un anhelo, en fin, poco frecuente. Pero así era en él, y así ha seguido siendo siempre desde entonces.

En alguna de sus publicaciones, Alan ha comentado estas palabras mías lamentando que la práctica de ir directamente a las fuentes directas no fuera siempre lo corriente entre los investigadores en nuestra materia de habla inglesa. En efecto, en alguna de sus intervenciones ha comentado:

“Professor Esteban Hernández-Esteve, repeatedly tells me: ‘*read what the Italians have written – you cannot understand this subject unless you do*’. Had we done so, we would surely realise that this was what a humanist educator like Pacioli would have sought to do in *De Scripturis*. He wanted to improve society not tell it to repeat itself. Yet, who has considered this possibility?” (Sansepolcro, Convegno de 17 de junio de 2011).

Alan Sangster es un escocés de rancia estirpe. Su apellido es netamente escocés y yo he descubierto en varias ocasiones que tengo diversos puntos de contacto con ellos. Al contrario que la mayoría de los ingleses, los escoceses son gente muy abierta y expansiva, y les gusta conocer idiomas. La verdad es que he tenido cuatro o cinco buenos amigos escoceses, con los que he compaginado perfectamente y con los que me he sentido muy a gusto.

Entre ellos, destaca asimismo uno, a quien quiero brevemente recordar, también muy buen amigo y excelente historiador, ya fallecido por desgracia, y que había estudiado en Alemania, como yo: David A. R. Forrester. Coincidimos en diversos congresos y estando en Madrid vino un par de veces a cenar a casa; y mis hijos y mi mujer, que en paz descanse, le tomaron gran aprecio, considerándole como un miembro más de la familia. Yo había obtenido el título de doctor en Colonia, en la Albertus Magnus Universität, fundada en 1388 como continuación del *Studium Generale* de los dominicos, creado por San Alberto Magno el año 1249, siguiendo el modelo de la Universidad de París. En dicho *Studium* enseñaba teología y filosofía, al tiempo que se ocupaba del estudio de las ciencias naturales. Con él, se llevó a Colonia a santo Tomás de Aquino, que como es sabido fue quien culminó la obra de su maestro en la compaginación de las doctrinas religiosas con los postulados aristotélicos. Yo también enseñé español durante cuatro años en un instituto adscrito a esa misma

Universidad, la Höhere Fachshule für Dolmetscher und Übersetzer der Stadt Köln. Ingrid, mi mujer, era también alemana, nacida en esa misma ciudad. El hecho de que Forrester hubiera estudiado asimismo en Alemania y hablara alemán, nos proporcionó un sentimiento de afinidad, de *Wahlverwandschaft*, como decía Goethe, o sea, de “parentesco electivo”.

Haciendo referencia a su conocimiento de idiomas extranjeros, francés, alemán y algo de italiano, en el prólogo que David Forrester me solicitó que escribiera para su libro "An Invitation to Accounting History", comenté que era una especie de *rara avis* en el grupo de historiadores anglosajones de la contabilidad, porque como es sabido, los investigadores en nuestra materia de origen inglés, haciendo uso de la amplia difusión de que su idioma goza en todo el mundo, no necesitan ni lógicamente parecen muy inclinados a aprender lenguas extranjeras. Sin embargo, él sí lo hizo y lo hizo bien. Pertenece a ese magnífico grupo de pioneros, como Raymond de Roover, Federigo Melis, Basil S. Yamey, Paul Garner, Ernest Stevelinck, Carlo Antinori, Pierre Jouanique y unos pocos más que pusieron los cimientos y contribuyeron a hacer de la historia de la contabilidad la magnífica realidad en que hoy se ha convertido.

Regresando ahora al propósito de estas líneas, diremos que la obra que estamos presentando es la continuación y remate de los excelentes estudios de Alan Sangster sobre la materia, que constituyen una aportación de primera categoría en esta cuestión, pues proporcionan elementos de excepcional importancia para aumentar los escasos conocimientos que poseemos sobre los inicios de la contabilidad por partida doble: nada menos que la reproducción y análisis del primer libro de cuentas por este sistema que conocemos, escrito en 1475 a efectos didácticos por Marino de Raphaeli, de Ragusa. A este respecto debemos recordar que Alan Sangster es un autor ya bien conocido por los lectores de nuestra revista, pues precisamente en su último número, de diciembre de 2018, publicamos un artículo titulado “Benedetto Cotrugli on double entry bookkeeping”, escrito por él conjuntamente con Franco Rossi. Y con anterioridad, en el número 23 de *De Computis*, correspondiente al año 2015, apareció un comentario mío sobre la obra de Sangster: *Libro XV: Cotrugli and De Raphaeli on bookkeeping in the Renaissance*, un volumen editado de forma cuidadosa y esmerada, y hasta lujosa yo diría, al igual que el libro que estamos comentando, en el cual se incluye una copia de los volúmenes manuscritos de Benedetto Cotrugli, nacido en Dubrovnik, y de Raphaeli, natural también de la república de Ragusa.

Estos fueron los primeros trabajos de Alan Sangster sobre De Raphaeli, siendo su interés motivado posiblemente por el mostrado anteriormente por unos historiadores holandeses, Johanna Postma y Anne J. van der Helm, que presentaron una comunicación de última hora en la I Jornada de História da Contabilidade, Jornada a la que yo asistí, celebrada en Coimbra el 4 de abril de 1998, y en la cual dieron noticia de la existencia de un manuscrito, contenido como apéndice del ejemplar más antiguo conocido, también manuscrito, del libro *De l'Arte della Mercatura*, del que fue autor Benedetto Cotrugli. Dicho manuscrito que, en un principio, se pensó que podría ser del propio Cotrugli, había sido escrito por un tal De Raphaeli, y llevaba el título *La Riegola del Libro*. Ambos manuscritos se encuentran custodiados bajo el título común de *Libr. XV* y la signatura 15802 en la Biblioteca Nacional de Malta. Los dos trabajos fueron compuestos antes que la *Summa* de Pacioli: el de Cotrugli fue terminado, de acuerdo con lo que se consigna al final de la copia manuscrita, el 25 de agosto de 1458, mientras que el documento escrito por Marino de Raphaeli, también oriundo de Ragusa, como Cotrugli, fue confeccionado en 1475.

Aparte de su comunicación de Coimbra Johanna Postma y Anne J. van der Helm presentaron un trabajo más extenso y bien elaborado de su descubrimiento en el VIII World Congress of Accounting Historians organizado por la Comisión de Historia de la Contabilidad de AECA en Madrid los días 19 a 21 de julio del año 2000. En dicho trabajo no creen que Marino de Rafaeli fuera el autor del texto, sino que simplemente era el copista de un texto que atribuyen a Cotrugli.

Posteriormente, Alan Sangster conjuntamente con Franco Rossi publicó un artículo titulado “Benedetto Cotrugli on double entry bookkeeping” en el número 15 de *De Computis*, de diciembre de 2018, en el cual citaban mi trabajo “Benedetto Cotrugli, precursor de Pacioli en la exposición de la partida doble”, publicado en *Cuadernos de Estudios Empresariales*, núm. 2, 1992, págs. 87 a 99, por haber comentado en él de pasada que De Rafaeli fue el primer autor que había expuesto un caso práctico de contabilidad por partida doble, ya que Cotrugli solamente había explicado el método textualmente, pero sin exponer ejemplos de asientos.

Después de exponer estos antecedentes para situar el tema, pienso que estamos ya en posición de pasar a exponer y comentar la obra que nos ocupa, es decir, el libro de Alan Sangster *De Raphaeli: Venetian double entry bookkeeping in 1475*. A continuación de la página de guarda, comienza el libro con ocho primeras páginas, con el título, el autor, detalles de impresión, la dedicatoria y el índice, de cuyas páginas sólo las tres últimas van paginadas en números romanos. Siguen un Prefacio, que ocupa algo más de una página, ya con paginación normal, una Introducción, de seis páginas, y acto seguido la reproducción textual de la *Riegola de Libro* de De Rafaeli que aparece en las páginas pares en su versión original italiana, mientras en las páginas impares aparece su traducción al inglés. Dicho texto, con la página del título y su traducción, así como con la última página, en blanco, ocupan un total de 93 páginas, plagadas de notas de pie de página, lo mismo que las páginas correspondientes a la Introducción y las restantes del volumen. A continuación figuran los capítulos del libro, en total cinco, seguidos de un apéndice y de la bibliografía utilizada.

Dichos capítulos se titulan de la siguiente forma:

Capítulo 1: Marino de Raphaeli and the rise of the bookkeeping tutors, pág. 85.

Capítulo 2: Marino de Raphaeli's Rules of Bookkeeping, pág. 89.

Capítulo 3: Marino de Raphael on bills of Exchange, pág. 109.

Capítulo 4: The education of Zuan de Domenego, pág. 123.

Capítulo 5: Benedetto Cotrugli on double entry bookkeeping, pág. 133.

Al final, el Apéndice incluido en la página 143, con una dimensión de cerca de tres páginas, se titula:

Apéndice: Double entry – an explanation of the mystery.

En la página 147 comienza la Bibliografía, que contiene tres páginas. En la última página, sin numerar, figura el Colofón, con indicación de la imprenta y los tipos de impresión utilizados.

En resumen, se trata de un libro interesante, sumamente útil para informarse adecuadamente sobre la más reciente y completa aportación al conocimiento del primer texto conocido en el que se emplea la contabilidad por partida doble al objeto de enseñar a utilizarla, y ello 19 años antes de la aparición de la *Summa* de Luca Pacioli.